

Ahora resulta necesario incluir el cambio climático en el Análisis PEST

Now it is necessary to include climate change in the PEST Analysis

DOI: <https://doi.org/10.51378/reuca.v1i14.7526>

Recibido: 08/09/2022 Aceptado: 30/11/2022

Ricardo A. Corado A.

Docente de Dirección Estratégica de MADE

rcorado@uca.edu.sv

ORCID: 0000-0001-9005-0666

El Salvador



Resumen

La utilización de siglas para definir modelos de análisis del entorno empresarial dependerá de los factores que deseamos estudiar. El Análisis PEST, es decir, de los factores Político, Económico, Social y Tecnológico, ha sido predominante en el marco del dinamismo globalizado y empresarial en nuestro país y el mundo. Pero, hoy en día, debemos cuestionarnos si solamente bastará realizar un Análisis PEST para establecer un panorama y que pueda derivar en acciones para disminuir la incertidumbre de hechos que están fuera de nuestras manos, o bien para identificar oportunidades que puedan generar otro tipo de negocios y relaciones comerciales. El entorno conlleva muchos aspectos y la dinámica de estos en el momento actual se vuelve cada vez más compleja por temas como la cadena de abastecimiento mundial, la inflación, hidrocarburos, energía, conflictos geopolíticos, los impactos que aún persisten por la pandemia de COVID, pero también por un factor que poco hemos abordado en nuestros análisis: el cambio climático, una variable que, en definitiva, vale la pena empezar a considerar.

Palabras clave: Gestión de riesgos, Análisis PEST, factores externos, cambio climático

Abstract

The use of acronyms to define business environment analysis models will depend on the factors we wish to study. The PEST Analysis, that is, of the Political, Economic, Social and Technological factors, has been predominant in the framework of the globalized and business dynamism in our country and the world. But, today, we must ask ourselves if it will only be enough to carry out a PEST Analysis to establish an overview and that it can lead to actions to reduce the uncertainty of events that are out of our hands, or to identify opportunities that can generate other types of businesses. The environment involves many aspects and the dynamics of these at the present time are becoming increasingly complex due to issues such as the global supply chain, inflation, hydrocarbons, energy, geopolitical conflicts, the impacts that still persist due to the COVID pandemic, but also due to a factor that we have rarely addressed in our analyses: climate change, a variable that is definitely worth starting to consider.

Keywords: Risk management, PEST Analysis, external factors, climate change

Hay que comprender que la incertidumbre no puede ser eliminada en su totalidad, es decir, todo factor externo o propósito a establecerse a corto plazo en el ámbito empresarial siempre estará sometido al cambio, sin que nosotros podamos tener control sobre todo. Sin embargo, el objetivo principal será disminuir lo más posible esa incertidumbre mediante acciones o estrategias que conlleven un buen resultado. Es en ese sentido que, tradicionalmente, el análisis PEST (Político, Económico, Social y Tecnológico) ha servido

como una importante y útil herramienta para, por un lado, estudiar cómo están actuando estos cuatro factores sobre nuestro entorno y, por otro lado, para responder de manera proactiva frente a las amenazas que se identifiquen.

Partiendo de este análisis, hay que reconocer que los escenarios actuales no son del todo alentadores, principalmente en lo económico, pero estos, a su vez, tienen también diferentes aspectos que afectan en los aspectos político, social y tecnológico, y que son muy importantes de analizar.

La pandemia del COVID desencadenó varios elementos a nivel mundial que difícilmente podían predecirse, como la inflación. Hasta el momento, 2022 se plantea como un año complicado en el encarecimiento de productos, un comportamiento derivado no solo de una posible recesión, sino también del aumento de los precios del petróleo debido a la guerra en Ucrania. Si ya el efecto de rebote económico dado por el confinamiento en los países estaba por generar una desaceleración de la economía mundial, el conflicto generado en el Este de Europa vino a establecer más presión. De igual forma, la aún persistente afectación por las medidas para frenar el COVID en algunas regiones de China, con sus respectivas implicaciones para la actividad económica, es una indicación de que el impacto de la pandemia aún no ha terminado a nivel global.

La globalización y las dificultades en la cadena de suministro mundial y los commodities, como el trigo y cobre, han desencadenado desde escasez hasta baja demanda. Asimismo, la afectación de la subida en las tasas de interés en Estados Unidos de América para el dólar también ha propiciado que muchas monedas se devalúen, todo con el fin de evitar una recesión aun mayor que la de 2008, pero el escenario sigue sin ser favorable en muchos pronósticos.

El Salvador no ha sido la excepción. El alza generalizada en los precios, a pesar de algunas medidas de alivio sobre los que corresponden al combustible, al final son desajustes de presupuesto y desajustes fiscales que serán difícilmente sostenibles. Quién hubiera pensado que lo que fue un tema controvertido por su forma impuesta en nuestro pasado reciente, como fue la dolarización, irónicamente nos mantendría a flote actualmente.

Políticamente, la estabilidad de nuestro país estará sometida a presión, sobre todo por los temas sociales y de reajustes presupuestados y de deuda que se esperan para finales de este año. Las acciones que realice el Gobierno dependerán, en gran medida, del éxito o fracaso de las políticas que pueda llegar a

implementar; obviamente, su margen de maniobra es pequeño y, a medida que se acorte la situación fiscal, podría complicar al país. El entorno empresarial es un factor clave que va de la mano con el dinamismo que se pueda generar también a nivel político y, por ende, económico; la generación de fuentes de empleo, la inversión privada y extranjera siempre dependerán del clima social y político de la región o, en este caso, de nuestro país.

Las diferentes acciones que se deriven de políticas públicas generan también elementos en el entorno que se vuelven factores claves de éxito para diferentes desarrollos empresariales. Separar cada elemento del análisis PEST no está demás, pero hay que comprender que la interacción que generan entre ellos cada vez es más fuerte y, por ello, lo enfocaremos desde ese ángulo, considerando que algo fundamental en estos tiempos es la inversión en infraestructura y tecnología.

Tomar en cuenta todas las variables es esencial para saber qué puede afectar nuestro entorno a nivel empresarial. La realización de un diagnóstico y el establecimiento de la relación de elementos externos con mis factores claves de éxito serán de muchísima importancia para las decisiones actuales o futuras de cada sector. Prepararse cada vez más ante posibles escenarios se vuelve primordial, contar con los referentes de análisis de datos, así como comenzar a estudiar y promover nuevas cadenas de abastecimiento y nuevas formas de energía.

En la dimensión tecnológica, vale señalar también que la infraestructura para una revolución industrial 4.0 es compleja de establecer en este instante, pero sí es muy importante, al menos, definir políticas que vayan encaminadas a esta nueva economía. Hay que tener claro que la aspiración de contar con una infraestructura tecnológica fuerte no solo se trata de un capricho, sino que ya es una necesidad, pero cubrirla dependerá de diseños y del rumbo que podamos tener respecto a la economía como país. El interés empresarial también será de mucha importancia, principalmente el sector

inversor, que pueda ver oportunidades en nuestra región y, especialmente en nuestro país, mediante alianzas y con el objetivo de explotar nuestra economía.

Es claro que la globalización ha traído beneficios en ciertos sectores de la economía en muchos países, pero también es claro que hay muchas situaciones de mejora en cuanto a temas fiscales y de distribución de riqueza a nivel mundial. La tendencia de muchos países está tratando de cambiar y se han dado cuenta de que la globalización o un sistema de cadena de abastecimiento súper conectado por unos pocos no es una solución viable.

Todo lo anterior nos lleva en realidad a preguntar si solamente debemos de tomar en cuenta esos cuatro elementos que siempre hemos considerado. La realidad parece apuntar a que la respuesta es no, pues muchos efectos adversos que como planeta estamos experimentando serán cada vez más afectados por una nueva variable: el cambio climático.

Lastimosamente, el cambio climático continúa siendo esa realidad que nadie quiere aceptar y nos acercamos al denominado "síndrome de la rana hervida", que no es más que una analogía que se usa para describir el fenómeno ocurrido cuando, ante un problema que es progresivamente tan lento que sus daños puedan percibirse como a largo plazo o no percibirse, la falta de conciencia genera que no haya reacciones o que estas sean tan tardías como para evitar o revertir los daños que ya están hechos. La premisa es que, si una rana se pone repentinamente en agua hirviendo, saltará; pero si la rana se pone en agua tibia, que luego se lleva a ebullición lentamente, no percibirá el peligro y se cocerá hasta la muerte. La historia se usa a menudo como una metáfora de la incapacidad o falta de voluntad de las personas para reaccionar o ser conscientes de las amenazas siniestras que surgen gradualmente, a diferencia de cuando estas se presentan de repente.

Al igual que para una persona, la analogía puede funcionar para una empresa, principalmente con todos los sucesos a nivel mundial. No se trata de caer en

pánico, pero sí de destacar la importancia de tratar de ver un poco más y preocuparse o analizar más bien todos aquellos aspectos que puedan afectar a nuestro suministro, materia prima, clientes, producto, etc.

La importancia de tomar en cuenta como factor externo primordial el cambio climático de ahora en adelante será el punto de partida para muchas decisiones trascendentales no solo a nivel país, sino a nivel empresarial, porque todo lo que conocemos está amarrado a este suceso: factores políticos, factores económicos, factores sociales, factores tecnológicos. Tomemos como ejemplo un factor muchas veces silenciado y que es tan vital para la vida y la economía en general, como lo es el agua. Sin un buen acceso y distribución de este vital elemento, tendremos consecuencias como desplazamientos, sequías y conflictos sociales, pero también falta de inversión.

El agua está escaseando a nivel mundial y ya no es algo lejano. Está pasando ahora y seguirá sucediendo. Como país también nos vemos afectados y, si no logramos gestionar de manera eficiente las consecuencias, podrían ser fatales en todo aspecto. El asegurar una calidad de vida y el desarrollo de país dependerá, en buena medida, de cómo logremos mirar hacia un camino en el que una prioridad sea ser eficientes en el uso de ese recurso. Dicho todo esto, nos vemos en la necesidad de plantear lo siguiente:

- El análisis de factores externos como el cambio climático debe de volverse prioridad para el diagnóstico empresarial.
- No existe viabilidad sin tomar en cuenta todos estos aspectos en una empresa.
- La realidad cada vez es más dinámica y los cambios más fuertes.

Si logramos entender que debemos estar preparados para tantas señales, con el objetivo de disminuir su impacto, vamos a lograr ser eficientes en nuestros resultados; de lo contrario, el "síndrome de la rana hervida" será cada vez más una causa de problemas en nuestras empresas y entornos.